MONSEÑOR HÉLDER CÂMARA

El Obispo de las Favelas

Comunidad de Vida Cristiana CVX-Galilea (Madrid, España)
cvxgalilea@gmail.com http://www.panyrosas.es/

Sólo hombres que realizan en sí la unidad interior,
sólo hombres de visión planetaria y de corazón universal,
serán instrumentos válidos para el milagro de ser violentos como los Profetas,
verdaderos como Cristo, revolucionarios como el Evangelio, sin herir el amor.
Hélder Câmara (1968-05-25: p.48)

Invitamos a una meditación personal de la vida y palabras de monseñor Hélder Câmara y a compartir comunitariamente las mociones suscitadas[1].

1. INTRODUCCIÓN

a. Infancia de hambre

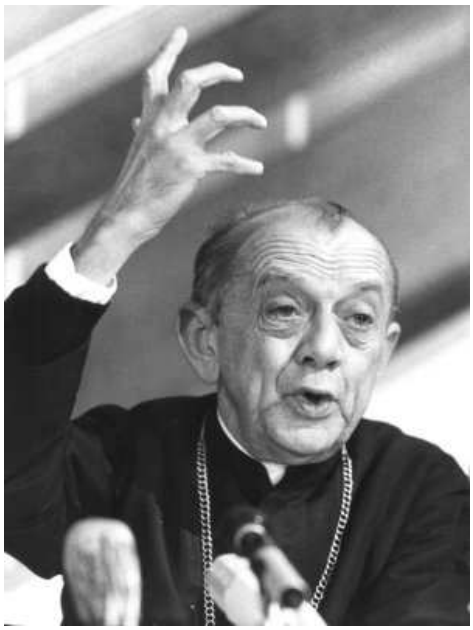
Hélder Câmara (1909-1999) fue un obispo brasileño que se caracterizó por la evangelización y defensa de las masas que sufren la miseria en los países empobrecidos. Nació en Fortaleza, en la región de Ceará, en el nordeste del Brasil. Su padre trabajaba en el comercio judío, era masón y heterodoxamente cristiano -"durante todo el mes de mayo rezaba a la Virgen entonando cánticos con nosotros"-. También escribía críticas de teatro en el diario local. La madre era maestra de primaria en una escuela del Estado. Les alquilaban una vivienda incluida en la escuela, que es donde nació monseñor Câmara: "Yo nací en una escuela laica"… A pesar del alcance de su nivel cultural, la familia conoció la penuria económica. "Vi a mi madre llorar y a mi padre quedar callado cuando no había para comer, cuando no alcanzaba para dividir un pan entre todos los hijos." (Hélder Câmara, 1974: p.15)

b. Sacerdote, integrista y reformista educativo

Fiel a la vocación sacerdotal que sintió desde muy niño, ingresó becado en el seminario y en 1931 fue ordenado con 22 años y enviado a la pastoral entre obreros de su ciudad natal, Fortaleza, mostrando una especial preocupación por la mejora de la educación. Tras ser

[1] Imágenes de las favelas del Brasil.procedentes de http://www.favelapainting.com/ y de la obra del fotógrafo y muralista francés de 25 años conocido por las iniciales JR. Documento editado por Fernando Vidal, fvidal@upcomillas.es

seducido por el fascismo brasileño –el "integrismo"- en el que estuvo participando enviado por su obispo, lo abandonó. "Creo que Dios me permitió esa experiencia –de la que nunca hice misterio o guardé secreto- para que pudiese constatar que el radicalismo de derecha es tan falaz y peligroso como el radicalismo de izquierda." (Hélder Câmara, 1974: p.27-28)

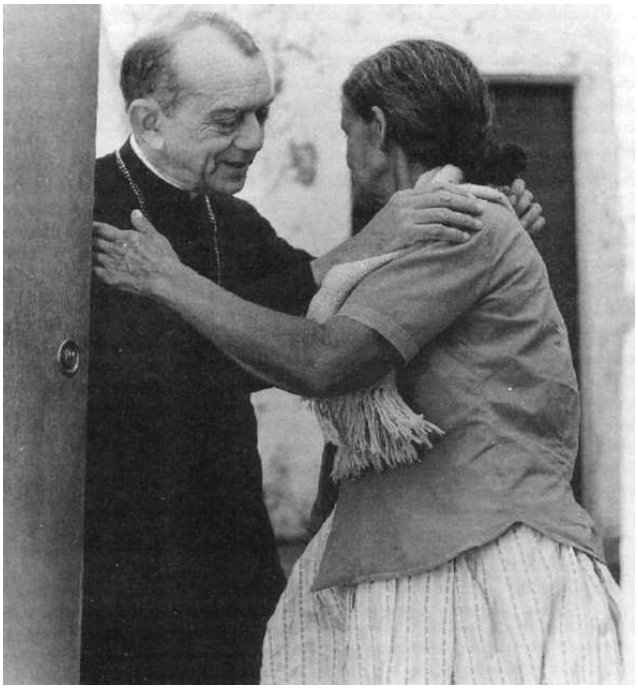


Deja el integrismo pero no olvida su preocupación por la educación. El cardenal Leme acepta que vaya a Río de Janeiro como asesor de la política educativa siempre que abandone la vinculación en partido. Trabajó en el Instituto de Investigación Educacional y en el Consejo Superior de Enseñanza.

c. Trabajos episcopales

En Río, el nuncio de Su Santidad le coopta como asesor, con quien se despacha semanalmente. Hélder impulsa la creación de una conferencia episcopal brasileña y la latinoamericana. El nuncio le envía a Roma a proponerle esta cuestión al entonces Secretario de Estado monseñor Montini, luego Pablo VI. La idea recibe la bendición vaticana y Câmara es elegido secretario general de la Conferencia Episcopal Brasileña, cargo que desempeñó doce años.

Fue el organizador del Congreso Eucarístico de Río, tras el cual fue fundada la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM). Al finalizar el congreso, el cardenal de Lyon, monseñor Gerlier, se dirigió a Hélder y le dijo: "¿No cree usted que es irritante este fasto religioso en una ciudad rodeada de favelas? Tengo cierta práctica en organizaciones y tras haber participado en este congreso, debo decirle que tiene usted un talento excepcional de organizador. No se lo digo por cumplimiento: quiero que reflexione sobre su responsabilidad. Y ahora le pregunto: ¿por qué no pone toda su capacidad en resolver el problema de las favelas?"



d. La vida puesta al servicio de los pobres

Hélder Câmara fue nombrado en 1955 arzobispo auxiliar de Río y comenzó un proceso de reencuentro con el mundo de la pobreza y emprendió una activa denuncia de la miseria, el racismo y las violencias. Fundó un programa de realojamiento, un banco popular filantrópico –Banco da Providência, en 1959- para apoyar microcréditos de desarrollo. Pronto fue conocido como el "obispo de las favelas". Además de la labor de asistencia y de promoción social, inició una eficaz incidencia

pública a favor de las políticas de desarrollo social que le condujo a ser nombrado el principal asesor del presidente de la república durante los años 1956-1961. El periodo político del presidente Juscelino Kubitschek, elegido democráticamente, se caracterizó por la modernización, la industrialización, una política exterior legalista y pacífica y una combinación mixta de liberalismo y socialdemocracia. Fueron conocidos como "los años dorados" del Brasil con una notable elevación de la calidad de vida y la redistribución. El signo más expresivo de esa época fue la fundación de Brasilia, nueva capital del país, a cuya inauguración Hélder Câmara transmitió personalmente la invitación al propio Juan XXIII por iniciativa del presidente.

Esa actividad modernizadora impulsada por Câmara tenía una de sus claves en la reforma agraria, la cual suscitó una fiera resistencia conservadora. Bajo una potente campaña que denunciaba una supuesta amenaza comunista en Brasil fomentada desde el gobierno democrático, el país fue polarizándose radicalmente. La Iglesia sufría sus tensiones internas ya que parte de ésta hacía oídos a la paranoia anticomunista y protegía los intereses terratenientes.

e. Trabajo pastoral en plena dictadura militar

En ese contexto, Hélder Câmara fue destinado en 1964 a la Archidiócesis de Olinda y Recife perdiendo en centralidad de su presencia pero ganando en libertad de acción. Câmara se fue a Recife y esa misma semana, el 1 de abril, hubo un golpe de Estado en Brasil liderado por militares, oligarcas y la CIA de Estados Unidos que prolongaría una dictadura durante veinte años hasta 1985. Dos semanas después, en ese contexto, Hélder Câmara, pronunciaría un trascendental mensaje como nuevo arzobispo de Olinda-Recife.

Hélder Câmara, que había no sólo apoyado sino impulsado las reformas sociales democráticas tanto de conservadores como liberales, fue objeto de una persecución pública por parte de la derecha radical acusado de comunista. Ésta se intensificó cuando Câmara fue convocado al Concilio Vaticano II, donde su presencia tuvo alcance internacional.

No obstante, Câmara mantuvo unas relaciones complejas con el régimen ya que él se definió desde el primer momento como "obispo de todos". Presionaba a los gobernantes a favor de los detenidos, luchaba por mejoras de las condiciones sociales y mantenía una postura crítica contraria al comunismo soviético.

En realidad, la doctrina de monseñor Câmara se correspondía con un clásico programa de reformismo social, pluralismo demócrata y redistribución social de la riqueza. Pero en la coyuntura de la represión y el Estado de tortura latinoamericano de los sesenta era una posición radicalmente provocadora. La posición de Câmara se identificaba con la Doctrina Social de la Iglesia y mostraba una pública fidelidad al Papa.

Denunciaba, no obstante, el empleo de la coartada del comunismo como excusa para la represión política y el inmovilismo que favorecía a la oligarquía. Eso le hacía peligroso para una parte del régimen, pero otra parte, más moderada, atendía a su doctrina que centraba todo el foco en las condiciones reales que sufrían las mayorías del país. El propio primer presidente del nuevo régimen se contaba entre los feligreses que con frecuencia acudían a su misa dominical y en quien trataba de influir para que tomara la senda de la moderación y la recuperación de la democracia.

De forma pragmática, para avanzar hacia una transición, en 1967 favoreció que un sector cristianodemócrata fundara un tercer partido alternativo a los dos oficialmente reconocidos por el régimen, cuyo nombre fue Partido del Desarrollo Integral. Hombre de acción, el año siguiente impulsó un movimiento no-violento llamado Acción, Justicia y Paz. Las dos iniciativas tuvieron una corta vida, hundidas bajo el peso de la represión del régimen.

f. Asesinato del padre Pereira

A su vez, Câmara continuaba fomentando en el ámbito internacional iniciativas de desarrollo social, democratización y evangelización. Fue un activo participante en 1968 en la Asamblea de Medellín de la Conferencia Episcopal Latinoamericana, que abogó por la transformación social, denunció la violencia institucionalizada, proclamó la opción preferencial por los pobres e impulsó la aplicación del Vaticano II a toda la Iglesia y la creación de las Comunidades Eclesiales de Base por todas las parroquias del continente. Câmara había ya desarrollado una avanzada pastoral en su archidiócesis creando numerosas comisiones pastorales en las que trabajaban numerosos seglares, modernizó la administración diocesana, organizó una activa comisión de Justicia y Paz, impulsó la Pastoral de la Tierra, el Consejo Apostólico de los Indígenas y promovió las comunidades de base en todas las parroquias, conocidas como Encuentros de Hermanos. También reformó el seminario y los seminaristas residían en viviendas en barrios muy pobres. Él mismo hacía ya tiempo que se había instalado en una humilde vivienda popular en la que él mismo abría la puerta a los recién llegados.En 1970, Hélder Câmara denunció mundialmente desde París la política de torturas del régimen militar brasileño y expuso especialmente la tortura y asesinato del sacerdote dominico Tito de Alançar, obligado a suicidarse. A partir de ese momento, Câmara es objeto de una persecución extrema: se censura en prensa todas sus intervenciones, recibe numerosas llamadas amenazantes y es objeto de un atentado ametrallando su casa el 25 de octubre de 1968.

El momento más amargo para Hélder Câmara llegó cuando uno de sus principales colaboradores, el padre Henrique Pereira Neto, profesor de sociología, de 28 años de edad y 3 de sacerdote desde su ordenación, fue secuestrado la noche del 26 de mayo de 1969 por el Comando de Caza de Comunistas. El padre Pereira era el coordinador de toda la pastoral de la Archidiócesis de Olinda y Recife y se dedicaba muy especialmente a la pastoral de juventud, cuestión en la que también centraba sus investigaciones sociológicas. Fue torturado, mutilado, castrado, asesinado con una bala en la garganta y otras tres balas en la cabeza y dejado su cuerpo a la intemperie y exhibición pública, donde fue encontrado a las diez de la mañana del día siguiente, 27 de mayo. Se prohibió publicar ninguna referencia al suceso. Las parroquias anunciaron de viva voz el crimen y cerca de veinte mil personas acompañaron al féretro en el entierro presidido por monseñor Hélder Câmara en una procesión desde la iglesia del Espinheiro al cementerio de Várzea. Permanece todavía sin esclarecer en la actualidad, en la impunidad.

Incluso en esas circunstancias, monseñor Câmara continuó manteniendo una intensa labor pastoral por la calle, tanto con los presos políticos como con los mandatarios y ricos y siempre con todo tipo de personas pobres.

Posiblemente el apoyo exterior y su pública y notoria visibilidad, impidieron que le acabaran convirtiendo en un mártir. Organizaciones estadounidenses le promovieron para ser distinguido con el Premio Nobel de la Paz y fue merecedor de numerosos reconocimientos internacionales.

g. Un final silencioso, humilde y fiel

Finalmente la democracia retornó en 1985 a Brasil y ese mismo año Juan Pablo II aceptó su dimisión. Los nuevos nombramientos episcopales en su archidiócesis imprimieron un cambio de rumbo a la pastoral. Monseñor Câmara mantuvo un perfil bajo y obediente a Roma en esos años. En 1989 participó en la Jornada Mundial de la Juventud en Santiago de Compostela pero humilde y marginalmente fuera del programa oficial. Habló a un numeroso público en un parque público subido a un modesto estrado. En contraste con una vida tan expuesta a la opinión pública y de liderazgos tan relevantes, vivió una década principalmente dedicado a la vida contemplativa, a la formación y al cuidado de los pobres hasta el final. Falleció humildemente en agosto de 1999 en su casa de Recife.

2. ORACIÓN DE ENTRADA

Sed insaciada

Hélder Câmara

Bendito seas, Padre,
Por la sed
Que despiertas en nosotros;
Por los planes audaces
Que nos inspiras;
Por la llama,
Que eres Tú mismo,
Chisporroteando en nosotros.

¡Que importa
Que la sed continúe insaciada
(malditos los hartos)!...

¿Quién va saber mejor que Tú
Que el éxito
No depende de nosotros
Y que Tú no nos pides
Más que el cien por cien de abandono
Y de buena voluntad?[2]

Hijo de rey

Hélder Câmara

Señor,
¿No hay mucho despilfarro en la creación?
Los frutos no compensan
La profusión de las semillas.
Las fuentes desparraman
Cantidades de agua.
El sol expande
Diluvios de luz.

Que tu magnanimidad
Me enseñe la grandeza del alma.

Que tu magnificencia
No me deje ser mezquino.

Que viéndote pródigo,
Las manos siempre abiertas,
Generoso y bueno,
Dé sin cuento,
Sin medida,
Como un hijo de rey,
Como un hijo de Dios.[3]

[2] Hélder Câmara, 1971: p.14.

[3] Hélder Câmara, 1971: p.24.

3. MATERIAS PRIMAS

a. Mensaje episcopal ante el comienzo de la dictadura

Cuando entró en Recife como arzobispo, el prefecto le entregó las llaves. Al recibirlas, le dijo: "Ojalá pueda abrir con ellas todos los corazones". Años después comentará al recordar aquel momento: "Y he procurado hacerlo por todos los medios. Hay que conquistar por el amor el derecho de dar." 101)

Éste es el mensaje[4] que pronunció Monseñor Câmara el día de su toma de posesión como arzobispo de Olinda y Recife ante el pueblo, autoridades eclesiásticas y autoridades militares. Hacía dos semanas que había comenzado la dictadura en Brasil.

"Católicos o no católicos, creyentes o no creyentes, escuchen todos mi saludo fraternal:

¿Quién soy yo?... Una criatura humana que se considera, en su debilidad y en su pecado, hermano de todos los hombres, de todas las razas y de todas las partes del mundo…

Mi puerta y mi corazón estarán abiertos a todos, absolutamente a todos. Cristo murió por todos los hombres: a ninguno debo excluir del diálogo fraternal. Es claro que, aunque amándolos a todos, debo tener, siguiendo el ejemplo de Cristo, un amor especial por los pobres… Quienquiera que esté sufriendo en su cuerpo o alma, quienquiera, pobre o rico, que esté desesperado tendrá un lugar especial en el corazón del obispo…

Si queremos llegar a la raíz de nuestros males sociales tendremos que ayudar al país a romper el círculo vicioso del subdesarrollo y de la miseria…

Tengamos la serenidad de espíritu y el coraje cristiano para salvar las ideas justas, encarnadas en expresiones que, por el momento, son casi palabras prohibidas: cultura popular, toma de conciencia, politización, autopromoción. Quizás estas palabras deberán ser por ahora relegadas y hasta cambiadas. Pero no podemos arriar banderas auténticas por el hecho de que han sido esgrimidas por manos fallidas. ¿Por qué temer a los movimientos que sólo se interesan por la auténtica democracia y que sólo pueden concretarse en regímenes que respeten la libertad? ¿Por qué temer a los movimientos son de esencia profundamente cristiana?

Sería escandaloso e imperdonable que las masas fueran abandonadas por la Iglesia en su hora más dura. Esto daría la impresión de falta de interés por ayudarlas a alcanzar un nivel de dignidad humana y cristiana…

Todos nosotros creemos que todos los hombres son hijos del mismo Padre que está en los cielos… Tratémonos sinceramente como hermanos…

[4] Selección de fragmentos.

Todos nosotros creemos que la libertad es un don divino que es necesario salvar a cualquier precio…

Todos nosotros creemos que el ideal por alcanzar es el desarrollo integral del hombre y de todos los hombres…

Que, en lugar de tanto temor y tanto sobresalto, el hombre sepa que en los momentos más difíciles, en la más profunda oscuridad, en la noche más negra, brilla una luz… Que el hombre, mi hermano en la grandeza y en la miseria, encuentre nuevamente la esperanza…

Que vengan las reformas, sin necesidad de coacción y, sobre todo, sin choques y sin rencores. Que el pueblo brasileño sea cada vez más incapaz de odio y que sepa que éste es el gran pecado, el pecado máximo: el desamor, ya que Dios es caridad, Dios es amor…

Pedid al Padre que vuestro nuevo arzobispo os recuerde siempre a Juan XXIII." (Helder Câmara, 1974: p.41-49)

b. La condición de vida infrahumana

"¿Qué quiere decir exactamente *situación infrahumana*? ¿No es acaso una expresión demasiado fuerte, cargada de demagogia? De ninguna manera. Con frecuencia existe una herencia de miseria. Porque ¿quién no sabe que la miseria mata como las guerras más sangrientas? Hace más que matar: produce trastornos físicos (basta pensar en Biafra), trastornos mentales... y trastornos morales..." (Hélder Câmara, 1970, *Espiral de violencia*: p.13-14)

"No es fácil entender exactamente lo que significa condición de vida infrahumana. Hasta quizás parezca una expresión vacía o exageración demagógica, pero cuando se vive en Recife, es fácil ver con los propios ojos y tocar con las propias manos esta condición de vida infrahumana. Imaginemos a una persona que vive en una casa que no merezca el nombre de casa, que se viste con ropas que no merecen el nombre de ropas, que no tiene alimentos y le falta un mínimo de condiciones de educación, de trabajo. Es evidente que esa criatura no deja de ser criatura humana, pero se encuentra a un nivel tan infrahumano…

No podemos imaginar hasta qué punto la herencia de la miseria deja marcas en el ser humano: marcas de servilismo y de fatalismo... es lastimoso ver cómo caminan a veces los pobres habitantes del medio rural: marcha de esclavos, mirada de esclavos, palabra de esclavos…

¿Qué significa anunciar el Evangelio a estos hombres sino promoverlos, despertando en ellos la conciencia de desarrollo, de autopromoción, de libertad…?" (Helder Câmara, 1974: p.52-53)

El clavo

Hélder Câmara, 1953[5]

En la pared desnuda
No quedaba más que un clavo,
De un cuadro que ya no estaba.
¿Qué más se necesita
Para invitar a la oración,
Si tres clavos sostuvieron
Al salvador del mundo?

c. La violencia Nº 1

"En todas partes las injusticias son una violencia. Y se puede decir, debemos decir, que la injusticia es la primera de todas las violencias, la violencia número uno." (Hélder Câmara, 1970, *Espiral de violencia*: p.18)

"La violencia *número uno*, la violencia madre de todas las violencias, son las injusticias existentes en todas partes, en los países subdesarrollados y en los desarrollados. También en las relaciones entre el mundo desarrollado y el mundo subdesarrollado." (Helder Câmara, 1974: p.72)

[5] Hélder Câmara, 1980: p.45.

Aprendido

Hélder Câmara, 1966[6]

Has aprendido de la vida...
¿Quieres decir con esto
Que te has endurecido,
Que te defiendes
De la espontaneidad,
Que te arrepientes de haber sucumbido a ella,
Que adquieres prudencia,
De esa prudencia falsa
Que es falta de calor,
Extinción del fuego sagrado?

En ese caso, te advierto que
Es mejor pasar la vida entera
Sin aprender nada de la experiencia,
Ingenuo ante los hombres
Y niño ante Dios.

d. El colonialismo interno

"Llamo 'colonialismo interno' a la actitud mantenida dentro de los países subdesarrollados por hombres que se enriquecen desmesuradamente a costa de sus propios compatriotas, a los que mantienen en condiciones infrahumanas." (Entrevista, 1966-10-11) (Hélder Câmara, 1972: p.123)

"Aumenta el colonialismo interno. Se trata de un grupo numeroso de privilegiados de la misma Latinoamérica cuya riqueza se mantiene a expensas de millones de conciudadanos. Dueños de inmensas tierras productivas, las mantienen inexploradas en su mayor parte. Permiten que allí trabajen y vivan familias pobres. Pero para que no adquieran ningún derecho, se les mantiene cuidadosamente en infectos cuchitriles y trabajando en régimen patriarcal, sin ninguna ley que los proteja. Situación indiscutiblemente infrahumana. Esclavitud blanca. Si el obrero osa pretender algún mejoramiento o garantía… se le amenaza con la expulsión de las tierras del patriarca. Si se obstina, se le derriba la casa. Si trata de defenderse, corre peligro de muerte. Si queda malherido o es asesinado, la familia no tendrá ni siquiera el consuelo de ver castigado el crimen, pues en las regiones subdesarrolladas, el propietario no sólo es señor de la vida y de la muerte, sino que tiene la costumbre de controlar la política, la policía y la precaria justicia humana." (Helder Câmara, 1974: p.56)

[6] Hélder Câmara, 1980: p.108.

"Sabemos todos que una de las mayores trabas para una política más amplia y más inteligente de apertura al mundo subdesarrollado, es la reputación de deshonestidad que pesa sobre los países subdesarrollados. ¿Son deshonestos nuestros pueblos? Nuestros pueblos, no. Pero hay, entre nosotros, aprovechados que se enriquecen de manera fraudulenta haciendo caer la mala fama sobre todo nuestro pueblo." (Hélder Câmara, 1968-12-12: p.39)

Niño al piano

Hélder Câmara, 1954[7]

"El niño se
divertía ante el
piano
Tocando sin
saber qué,
Sólo por el gusto
de hacer ruido,
Sólo por
divertirse
produciendo
sonidos,
Sin preocuparse
poco ni mucho
De la melodía;
De la misma manera que, a menudo.
Jugamos nosotros con el amor."

"**Las verdades viven y sufren**

Hélder Câmara[8]

Tan importante y urgente
Como librar a las criaturas humanas
De las mazmorras inhumanas,
Es correr en socorro de las verdades,
Prisioneras de sistemas e ideas,
Que las reprimen y asfixian."

e. Contra la miseria

"Queremos barrer la miseria del suelo humano, miseria que es un insulto al Creador. Queremos que toda criatura humana pueda realizarse." (Helder Câmara, 1974: p.55)

"La verdadera ayuda, la verdadera colaboración por parte de la Iglesia en América del Norte consistiría en emplear toda su fuerza moral para empujar a los Estados Unidos y Canadá (Europa les seguiría como consecuencia) a una revisión, en profundidad, de las relaciones entre el mundo desarrollado y el mundo subdesarrollado." (Hélder Câmara, 1968-05-26: p.21)

[7] Hélder Câmara, 1980: p.54.
[8] Hélder Câmara, 1971: p.56.

Pequeñas estaciones

Hélder Câmara, 1954[9]

"Reserva siempre una mirada
De simpatía fraterna
Para las pequeñas estaciones
Donde los grandes trenes
Sólo se paran por casualidad.
¿No te dicen nada?
¿No te recuerdan a nadie?"

f. La no-violencia

"No-violencia es creer más en la fuerza de la verdad, de la justicia y del amor, que en la fuerza de la mentira, de la injusticia y del odio." (Helder Câmara, 1974: p.77)

"No-Violencia. Tenemos que llegar a presiones legítimas y democráticas. Tres razones nos llevan a intentar una acción no-violenta, comprendida como presión legítima y democrática:

- una válida acción pacífica, dinámica, eficaz, valiente, con la esperanza de arrancar de la violencia a las personas, sobre a todo a jóvenes, cuya paciencia tiene un límite;
- hay que ayudar a la debilidad humana: ahora bien, sin presiones legítimas y democráticas, ni los grandes poseedores ni los gobiernos se moverán;
- si no estamos a favor de la violencia, hay que proceder a la acción no-violenta para no quedar en la vaguedad, en la imprecisión, en el vacío." (Hélder Câmara, 1968-05-26: p.17)

Divino contrabando

Hélder Câmara, 1951[10]

"Cuando me
presento
A los funcionarios
de aduanas
O a los agentes de
policía,
Sonrío feliz;
Porque ninguno
descubre
El divino contrabando
Que llevo conmigo,
El pasajero invisible
Cuya presencia, sumamente discreta,
Sólo la mirada de los ángeles
Consigue captar."

[9] Hélder Câmara, 1980: p.52
[10] Hélder Câmara, 1980: p.38.

g. Abrirnos a los problemas mayores y a las pequeñas personas…

"Si verdaderamente llegamos a abrirnos a los grandes problemas humanos, estaremos en el interior de la Iglesia, más próximos a entendernos y caminar juntos." (Helder Câmara, 1974: p.98)

"Tenemos que hablar más claro y más fuerte a los ricos... a los poderosos y a los hombres de gobierno." (Hélder Câmara, 1968-05-26: p.16-17)

"A nosotros nos incumbe la misión difícil y delicada de romper caparazones, quebrar el hielo, tirar escamas, desaburguesar, humanizar, encender amor… Y todo esto, partiendo del ejemplo personal y actuando con inteligencia y tacto, con humildad y sin sombra de arrogancia, como transbordamiento de la esperanza de quien sabe que no trabaja solo, sino que sirve de instrumento a Jesucristo. ¡Qué sería del mundo si los cristianos, además de actuar de esta manera, individualmente, nos uniésemos para una acción colectiva de reencender la esperanza en la tierra de los hombres!" (Helder Câmara, 1974: p.99)

LIBRE

Hélder Câmara, 1954[11]

"Cuando estaba a punto
de quejarme
Porque el taxi,
A pesar de que llevaba
la señal de LIBRE,
No quiso parar,
Pensé:
Peor es lo que hacemos
nosotros,
-Todos nosotros-
Con nuestra pomposa
palabra
LIBERTAD."

h. No hemos sido creados para vivir en el vacío

"Me parece maravilloso: Cristo ha venido para todos los hombres de todos los tiempos. Pero le pareció que la mejor manera de estar presente en todas partes consistía en elegir un pequeño rincón del mundo, una determinada cultura, un determinado idioma. Es una gran lección para todos nosotros… No hemos sido creados para vivir en el vacío, ¡de ninguna manera! Hemos sido creados para encarnarnos en algún rincón del mundo, allí donde la vida nos ha puesto o donde nos ha llevado la voluntad de Dios." (Hélder Câmara, 1985: p.15)

[11] Hélder Câmara, 1980: p.48.

"Si es verdad que la libertad económica es indispensable como complemento de la libertad política, las necesidades humanas no terminan aquí, porque este tipo de libertad no implica la liberación total del hombre. Ahondad en esta frase: sólo los santos son totalmente libres." (Hélder Câmara, 1966: p.90)

"¡Dios mío! Cuando un hombre empieza a buscar el lucro, pierde el sentido de la medida. Desea cada vez más. Lo tremendo es que el dinero es incapaz de ser un amigo fiel en los momentos más críticos." (Hélder Câmara, 1985: p.148)

"Yo tengo la impresión de que Pilato era un hombre honrado, pero con esa honradez con la que solemos topar frecuentemente a lo largo de los siglos y que es una de las plagas más dolorosas de la humanidad: una honradez mezclada de debilidad y sin valor para proclamar y defender la justicia… No puedo dejar de pensar en la numerosísima familia de Pilato, en el pilatismo, en esa honradez que se calla, que no tiene valor." (Hélder Câmara, 1985: p.177)

"¿Cómo preparar criaturas humanas aptas para afrontar los problemas de la mentalidad utilitaria que desprecia el sentido de las cosas y sólo valora la productividad?" (Hélder Câmara, 1968-12-12: p.43)

Photography by Helen Clegg and courtesy JR, AFP and Getty Images.
Slideshow production: Helen Clegg and Paul Kerley. Publication date 17 June 2009.

"**Grandes horizontes**

Hélder Câmara[12]

Desde su más tierna edad
Entrena a tu hijo
En el amor
De grandes horizontes.
Enséñale
A crearse
Infinitos horizontes interiores,
Preciosos, sobre todo,
Siempre que la vida lo condene
A una pequeña miaja de cielo."

[12] Hélder Câmara, 1971: p.56.

i. Pobreza y reforma de la Iglesia

"Hay una tesis que puede probarse históricamente: antes de emprender reformas en profundidad, la Iglesia se ha encontrado siempre con la pobreza." (Hélder Câmara, 1964: p.75)

COMPLETO

Hélder Câmara, 1960[13]

"Pasan los autobuses,
Apresurados,
Sin detenerse,
Mostrando
El cartel que yo nunca debo usar:
COMPLETO..."

j. Humildad

"A mí me emocionan estos pequeños detalles: el Señor había preparado el fuego para asar los peces. Aun después de su resurrección, el Señor sigue teniendo estos detalles… Me encanta la delicadeza de Dios. Y he aquí otro detalle: después de la muerte de Jesús, Pedro, que debía ser el jefe de los apóstoles, el primer papa, se encuentra allí desnudo, intentando pescar. Me gusta esta simplicidad. ¿Por qué habremos complicado de tal manera las cosas? ¿Por qué no hemos conservado la sencillez de Cristo y de sus discípulos?" (Hélder Câmara, 1985: p.186)

[13] Hélder Câmara, 1980: p.88.

Charco

Hélder Câmara, 1947[14]

"¡Quisiera ser
Humilde charco de agua
Para reflejar el cielo!"

k. Es Cristo quien unifica

"Es realmente maravilloso lo que Dios ha hecho al crear al hombre. Es verdad que tenemos mucho en común con los minerales, con las piedras… También con los vegetales: los árboles respiran, se alimentan, crecen… Y nosotros también. Y no puede negarse que somos, por así decirlo, 'hermanos' de los animales. Pero además, a un nivel superior a nosotros, participamos de la naturaleza de los ángeles y de la del propio Dios… ¡Qué aventura, qué audacia, reunir en una misma criatura tantos y tan diferentes caracteres! Por eso le es tan difícil al hombre conservar el equilibrio: hay tantos mundos que nos atraen desde dentro mismo de nosotros… Y es Cristo quien nos proporciona la unidad. Es Cristo quien unifica todos esos mundos que hay en nosotros." (Hélder Câmara, 1985: p.16)

El afinador

Hélder Câmara[15]

Yo admiro y casi envidio,
No tanto
Tu oído privilegiado
Que capta nota tras nota
Y percibe en cada una de ellas
El menor sonido de lo falso...
Yo admiro y casi envidio
La finura con que
Vas conduciendo
Las notas discordantes
Para armonizarlas de nuevo.

l. Vida de oración

"No es Dios. Somos nosotros quienes tenemos necesidad de orar. Porque, si no nos sumergimos en el Señor, nos olvidaremos del prójimo y nos haremos auténticamente inhumanos. Yo amo a los religiosos y religiosas de vida contemplativa. Ellos rezan por quienes no saben hacerlo, no tienen tiempo (o piensan que no lo tienen) e incluso por quienes no quieren orar, porque no conocen al señor. ¡Ah, si le conocieran serían los primeros en orar! Pienso muchas veces que si existe una esperanza para el mundo –y ciertamente existe-, se la debemos a todas esas personas que, en la más estricta soledad, oran en nombre de todos nosotros." (Hélder Câmara, 1985: p.132-133)

"Adoro la soledad poblada. Poblada por el Señor y poblada por todos los seres humanos del mundo." (Hélder Câmara, 1985: p.133)

[14] Hélder Câmara, 1980: p.26
[15] Hélder Câmara, 1971: p.64.

Fabricar silencio

Hélder Câmara, 1951[16]

"El hombre
tiende los
hilos
telefónicos
Por toda la
ciudad
Y no
descansa
Hasta
conseguir
que el
mundo entero
Esté al alcance de su voz...

La radio,
Que no necesita
hilos,
Estimula y excita
más aún al locutor.

¿Dónde están los
inventores?
Necesitamos
urgentemente
inventos
Que ayuden al
silencio,
Lo protejan,
Lo salven..."

m. Misa

"La misa es la gran media hora fecunda. Es el instante en que el espacio y el tiempo son superados: se sumergen en el infinito, en la eternidad, en el absoluto. Es el instante en que la flaqueza humana es vencida –y en este mundo hay mucha más flaqueza que maldad-. El Padre en lugar de ver mi faz de hombre y de oír mi voz de pecador, contempla al hijo *muy amado en quien puso todas sus complacencias*. ¿Alienación? En modo alguno. Es el secreto de la fuera con que asumo trabajos sobre mis fuerzas; que me da audacias que son inaceptables para mi pequeñez; que mantiene encendida mi esperanza, aun cuando todo parece justificar la desesperanza." (Helder Câmara, 1974: p.130)

[16] Hélder Câmara, 1980: p.32.

Seres sin voz

Hélder Câmara, 1954[17]

"Mira a tu alrededor:
Desde los millones de estrellas
Del cielo
Hasta las piedras, el agua,
Los animales y las plantas,
Te mueves
Entre seres sin voz.

Mira una vez más:
Observa
Hasta que consigas ver lo invisible
Y temblarás
Ante el silencio de los ángeles
Y el silencio de Dios."

n. Esperanza

"Dios no nos pide el éxito: no nos pide que venzamos. Sólo nos pide que trabajemos. Personalmente quisiera emplear toda mi vida, sin perder un instante, en el bien del prójimo para la gloria de Dios. Consumir mi vida como una lámpara, hasta el pabilo que queda erecto cuando se consume." (Helder Câmara, 1974: p.54)

La conversión de los rascacielos

Hélder Câmara, 1954[18]

"Temía
Que los rascacielos, con tanto hormigón.
Hiriesen el alba.

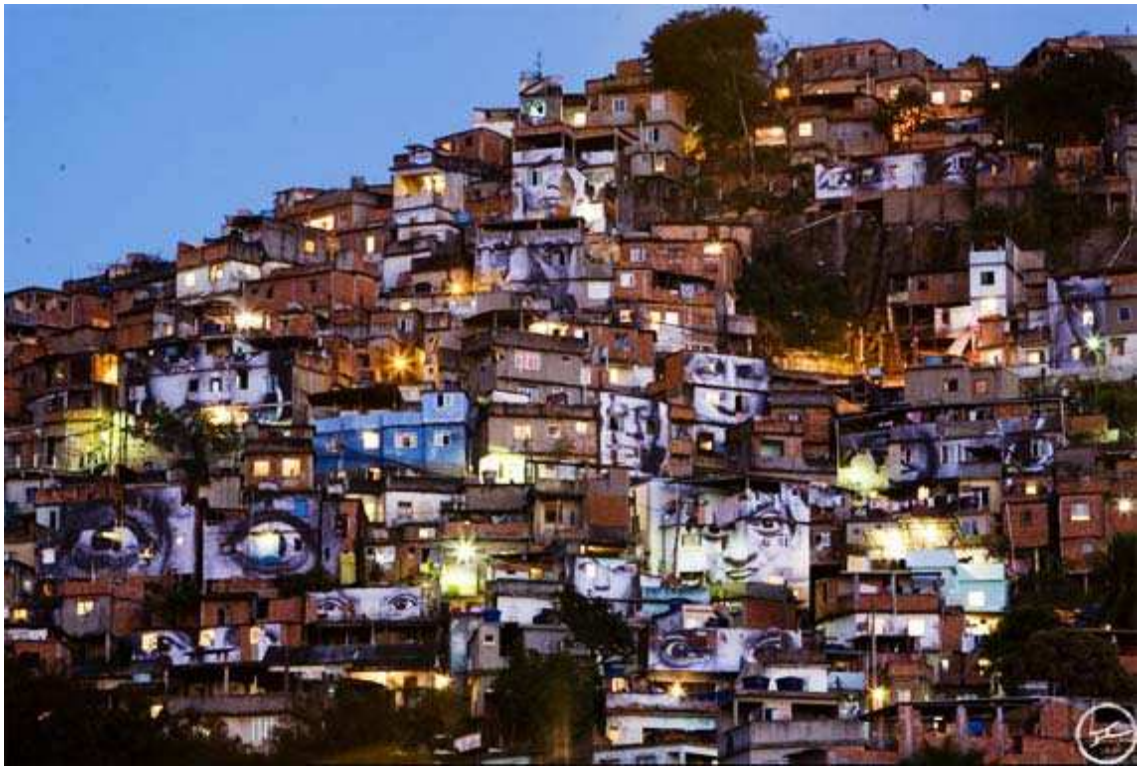
Pero
¡Hay que ver qué sensibles son
A la luz de la mañana!
¡Cómo se desarman
Y pierden sus aristas
Y su alma de hierro!

Se dejan envolver
Por la magia irresistible
De la hora sagrada
En que la naturaleza entera se conmueve
Y entona
El Cántico de las criaturas."

[17] Hélder Câmara, 1980: p.50.
[18] Hélder Câmara, 1980: p.49.

o. Resurrección

"¡Me parece tan evidente que hemos sido hechos para la eternidad! Hay personas que se preguntan: 'Pero, bueno, ¿cómo será posible la resurrección?'... Para mí la resurrección nunca ha sido un problema. Yo suelo decir: 'Amigos, ese cuerpo, ese tu cuerpo que está ahí y que yo puedo ver ahora mismo, no es el cuerpo que tenías cuando estabas en la cuna, ni el que conocieron tus compañeros de la escuela, ni el que asistió a la universidad. ¿Cuántas veces ha cambiado tu cuerpo y cuántas aún habrá de cambiar? Y, sin embargo, tú sigues siendo tú mismo, porque dentro de tus diferentes cuerpos existe una fuerza de unidad absolutamente personal'." (Hélder Câmara, 1985: p.167)



4. ORACIÓN FINAL

El peso de las personas

Hélder Câmara, 1962[19]

"¿Te pesan las personas?
No te las cargues sobre las espaldas,
Llévalas en tu corazón."

[19] Hélder Câmara, 1980: p.100.

Solos juntos

Hélder Câmara, 1959[20]

“No nos condenes
A estar solos
A pesar de estar juntos.
Permítenos
Estar juntos
Aun estando solos.”

Abandónate

Hélder Câmara, 1977[21]

“Al menos durante la noche
Deja
Reposar tu corazón...

Al menos durante la noche
Para de correr,
Apaga los deseos
Que te enloquecen.
Procura
Adormecer tus sueños.

Abandónate
En cuerpo y alma.

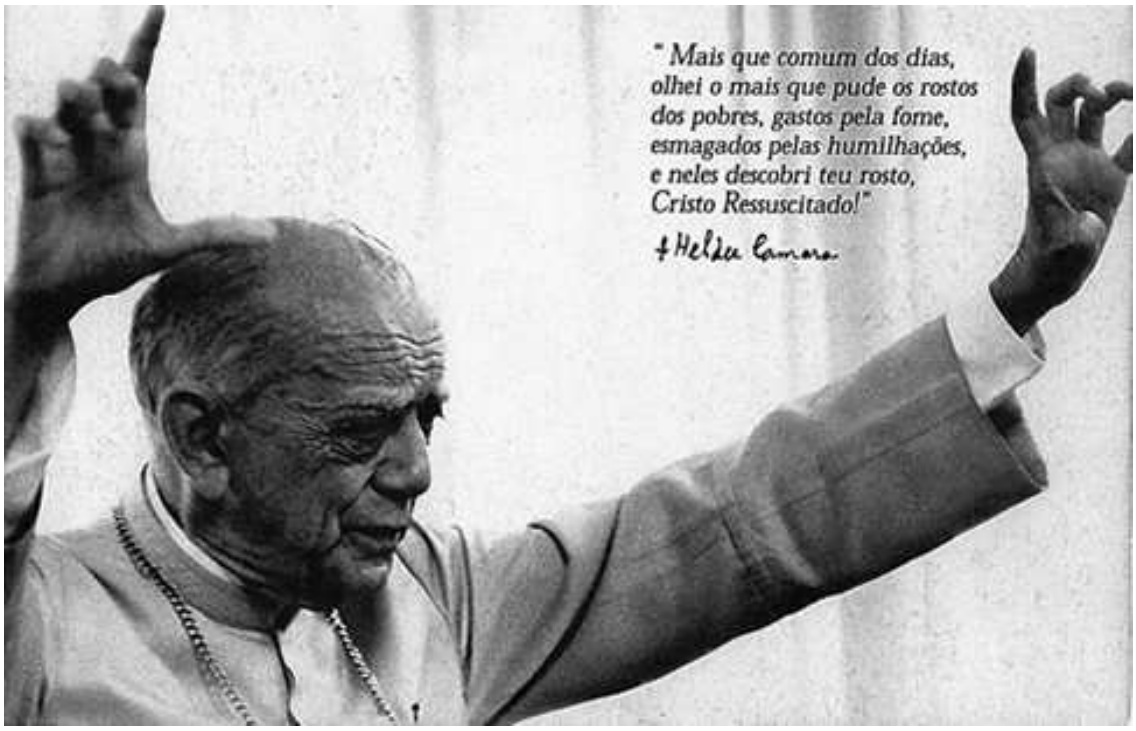
¡Abandónate
De veras,
Si reservas,
En las manos de Dios!”

Camino de la eternidad

Hélder Câmara, 1951[22]

“Cada paso que doy me recuerda
Que dondequiera que vaya
Estoy siempre en camino hacia la eternidad.

[20] Hélder Câmara, 1980: p.79.
[21] Hélder Câmara, 1980: p.150.
[22] Hélder Câmara, 1980: p.34.


" Mais que comum dos dias,
olhei o mais que pude os rostos
dos pobres, gastos pela fome,
esmagados pelas humilhações,
e neles descobri teu rosto,
Cristo Ressuscitado!"
+ Hélder Câmara

Fuentes

- Hélder Câmara, 1964: *Diálogo con la Iglesia establecida*. En Hélder Câmara, 1970: *Para llegar a tiempo*. Ediciones Sígueme, Salamanca: p.53-81.
- Hélder Câmara, 1966: *El colonialismo interno*. En Hélder Câmara, 1970: *Para llegar a tiempo*. Ediciones Sígueme, Salamanca: p.83-90.
- Hélder Câmara, 1968-04-25: *¿Opción a la violencia?* En Hélder Câmara, 1969: *Pobreza, abundancia y solidaridad*. ZERO, Bilbao: p.35-48.
- Hélder Câmara, 1968-05-26: *Injusticia a escala mundial*. En Hélder Câmara, 1970: *Para llegar a tiempo*. Ediciones Sígueme, Salamanca: p.13-23.
- Hélder Câmara, 1968-12-12: *Un derecho de la justicia*. En Hélder Câmara, 1970: *Para llegar a tiempo*. Ediciones Sígueme, Salamanca: p.35-50.
- Hélder Câmara, 1969-01-26: *El escándalo de los infra-hombres*. En Hélder Câmara, 1970: *Para llegar a tiempo*. Ediciones Sígueme, Salamanca: p.25-33.
- Hélder Câmara, 1970: *Espiral de violencia*. Ediciones Sígueme, Salamanca.
- Hélder Câmara, 1970: *Para llegar a tiempo*. Ediciones Sígueme, Salamanca.
- Hélder Câmara, 1971: *El desierto es fértil. Libro de ruta para minorías abrahámicas*. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1972.
- Hélder Câmara, 1972: *Escritos*. Schapire Editor, Bogotá.
- Hélder Câmara, 1974: *¿Quién soy yo?* Ediciones Sígueme, Salamanca, 1978.
- Hélder Câmara, 1980: *Mil razones para vivir*. Ediciones Paulinas, Madrid, 1982.
- Hélder Câmara, 1985: *El Evangelio con Dom Hélder*. Sal Terrae, Santander, 1987.